

## Es un campeonato del mundo

Por José Luis de la Hérranz

Corría el año 1991 y Almería se prestaba a organizar un evento deportivo de índole internacional, sería sede de las Series Mundiales de Voley Playa. Hubo nombres importantes implicados para hacer posible que este torneo llegase a nuestras playas, pero el núcleo de aquel operativo, del movimiento que se generó para recibir a los mejores jugadores del mundo fue José Román, Capi, el Capitán. Oficialmente portavoz de la organización, en realidad el corazón de todo, él estaba detrás de todos los comités que formaban esa magnífica organización. Supo rodearse de un equipo que orbitaba en torno a él y le transmitió su espíritu e ilusión. Dicen que quién es scout una vez en la vida lo es para siempre y quién es de Román también lo es para siempre. José Manuel nunca fue de selfis ni de postureos, lo suyo no es figurar, huye de los flashes. Lo suyo es el trabajo incansable, la mano tendida, estar siempre ahí para tirar del carro y capaz de imbuir ese carácter a los demás. Todos entregados a la causa.

Algo apuntaba Román cuando ya era capaz de llevar la voz cantante en aquel coro de la Salle cuando con su gran voz de barítono emocionaba a sus compañeros cuando entonaba "Granada".

No había noticias por aquel entonces de Internet, esa red en la ahora José Manuel se maneja con soltura. Nadie había oído hablar de mails o redes sociales, pero Almería



llegaba a todos los rincones del mundo a golpe de fax.

*“¿Son las cinco de la mañana?, Pues todavía se pueden enviar un montón de faxes”.*

En aquellas carpas instaladas junto a la playa del Palmeral, con ese estadio mundialista que luego se convertiría en carrera oficial, se trabajó a lo grande y José siempre fue el primero. Para el recuerdo queda esa negociación, sin interprete, para que los vehículos de la organización estuvieran convenientemente estacionados.

*“¿Qué le queda a esa cronografía? Llegan los equipos al aeropuerto, no me ...¿Y los coches?”.* En todas partes, detrás de cada técnico, de cada voluntario, de cada comité, allí aparecía Román, José Manuel o el Capi, realmente parecía que se desdoblaba en varias personas.

Un año en las carpas instaladas en el Palmeral y otro estrenando el auditorio Maestro Padilla, en mitad de un concierto de la Pantoja que no encontraba la puerta, mientras un paquirrín almeriense desconcertaba a sus fans. Allí se creó un gran capital humano, todos tras José Manuel.

Viene el alcalde, un ministro haciendo la ola. El voley playa triunfó en Almería y un poquito se ayudó a que se convirtiera en un deporte olímpico. José no te pones la medalla pero un poquito de culpa sí que tienes.

*“Vamos que esto es en un campeonato del mundo. Esto es lo más gordo que hemos hecho en Almería. ¿Qué le pasa a los de la FIVB? Ya voy. Arreglado”.*